

tulados reinantes, en contraste con otras culturas, otros espacios y, en definitiva, otro pensamiento. Si practicamos este ejercicio, quizás, sorprenda la falta de concomitancias estilísticas que, *a priori*, muestren las ciudades confrontadas –pongamos por caso un Singapur-Berlín–, pero, si profundizamos un poco más, advertiremos sobre una máxima o certeza universal. Todas las ciudades en transformación obedecen a un mismo prototipo o patrón de habitabilidad que difiere en las formas pero que concuerdan en su intencionado planteamiento inicial e ideal: hacer del espacio un buen lugar de convivencia social, mejorando, en lo posible, la calidad de vida de las personas. Pero, ¿qué es la ciudad para un japonés? ¿Y para un italiano? Esto, nos sitúa automáticamente ante un abismo de complejidades relativistas que mucho tiene que ver con el acervo cultural enraizado de cada lugar. Por ello, los estudios surgidos entorno al proyecto boloñés, intentan resolver este problema a través de una premisa fundamental: la problemática de la ciudad no puede ser abordada desde un prisma homogéneo circunscrito a un área del saber determinada y preestablecida, antes bien, la ciudad en tanto en cuanto elemento contenedor de humanidad, se revela como una entelequia compleja necesitada de estudios plurales en los que tengan cabida diferentes prismas y enfoques científicos. Por ello, quizás el equipo investigador del proyecto italiano cuente con juristas, arquitectos, filólogos, filósofos y geógrafos de varias partes del mundo. Casi dos años hemos tenido que esperar por este *Sguardi sulle Città in Trasformazione* que, ahora, se materializa como ejemplo palmario de esta primera andadura del *Laboratorio*, su práctica y enfoque, a fin de solventar en lo posible complejas cuestiones en constante evolución y desarrollo que atañen a la problemática de la ciudad actual.

Iván Moure Pazos
 Università di Bologna; Universidade de Lisboa;
 Universidade de Santiago de Compostela

MOLINA MARTÍN, Álvaro. *Mujeres y hombres en la España ilustrada. Identidad, género y visualidad*. Madrid: Cátedra, 2013, 480 págs., ISBN: 978-84-376-3200-1.

Las nuevas identidades surgidas del proyecto renovador de las Luces tuvieron un claro reflejo en la visualidad de la España ilustrada. Tras la crisis de valores provocada por los debates ilustrados triunfa el paradigma de la civilización en el que se asentarán las bases de la modernidad. Los cam-



bios sociales fueron determinantes en la configuración cultural de lo femenino y lo masculino afectando tanto a la construcción de la identidad visual de hombres y mujeres, como a los modos de representación del poder. Una novedosa cultura de las apariencias de origen francés se introducía en España con la monarquía borbónica y las transformaciones que produjo en la indumentaria y hábitos hispanos acabarían identificándose a lo largo del siglo con lo auténticamente castizo.

En su minucioso trabajo Álvaro Molina analiza en profundidad cómo se configuraron las nuevas identidades de género tras el debate ilustrado, basándose en una amplia recopilación de imágenes de la época (estampas, tapices, anuncios en prensa...) que aparecen exhaustivamente detallados y sustentan este amplio estudio de la visualidad en la España del siglo XVIII. El texto se divide en ocho capítulos agrupados en tres grandes apartados que examinan la imagen del cuerpo político, los modelos de género ilustrados y la nueva visualidad de las apariencias, que devendrá propia de la modernidad.

El primer capítulo analiza las transformaciones en la visualización del cuerpo político surgidas con la llegada al trono español de la nueva dinastía y la construcción de una nueva cultura de Estado. El rey poseía dos cuerpos, el físico y el metafórico sobre el que se asentaba la construcción simbólica del Estado. El discurso de la Razón identificará al monarca con la virtud en el ejercicio del poder, un príncipe pacífico, protector de las artes, las letras y las ciencias. El cuerpo físico del rey exhibía su virilidad garante de la continuidad dinástica. Pero

un nuevo cuerpo político acompañará al rey en el ejercicio del poder. En esa esfera pública el hombre de Estado proyectará su virtud y virilidad.

Tras asentar la construcción simbólica del Estado en la figura del monarca y el cuerpo político glorificando la masculinidad, la visualización del concepto abstracto de nación se materializaba en alegorías femeninas. La vinculación del género con la idea de nación se basó en el sentimiento de pertenencia que atribuía roles específicos a hombres y mujeres. Los hombres destinados a servir en el ámbito público y el territorio de lo racional, mientras las mujeres transmitían los valores afectivos: en lo público como alegorías simbólicas y en lo privado como madres y esposas. La nación era la madre y el Estado, encarnado en el cuerpo del rey, asumía el rol de padre. Esa mentalidad definió las identidades de género ejemplares: los ciudadanos debían elegir compañeras virtuosas con las que garantizar la búsqueda del bien común.

La segunda parte aborda los modelos de género en el siglo de las Luces, analiza cómo el retrato sirvió para proyectar la nueva identidad masculina con conceptos como virtud y ciudadanía. El incremento de la demanda de retratos vino a coincidir con el amor hacia las bellas artes del hombre ilustrado. Mientras, las galerías de españoles ilustres daban al retrato una expresión de virtud al excitar en el espectador el deseo de imitación. Por otro lado, los conceptos de familia y patria legitimaron la visualización del ideal femenino. Los cambios en la participación social de las mujeres centraron el debate filosófico desde la ciencia, la política, la moral o la religión, determinando el papel asignado como perfectas casadas y madres de patriotas. Si bien poco a poco su participación en los espacios públicos de sociabilidad generó una progresiva autoconciencia en el proyecto de la Razón, dejándose oír voces discrepantes.

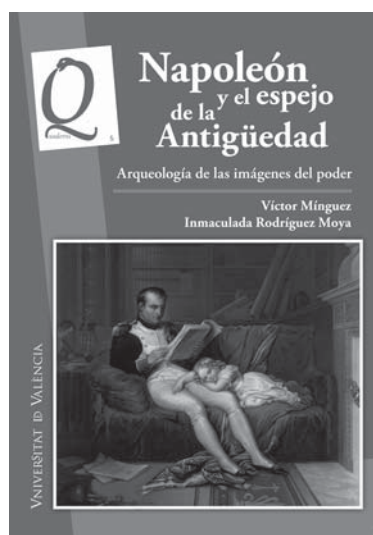
El tercer y último apartado se centra en la visualidad de las apariencias surgida del proceso civilizador en el cual hombres y mujeres virtuosos modificaron sus hábitos de conducta con una nueva sociabilidad y trato entre los sexos. La progresiva feminización de las costumbres en los salones aristocráticos impuso una cultura de la sensibilidad. Esta trajo consigo un tipo de relación galante en el marco de la urbanidad que determinó nuevos usos amorosos en las clases altas con el cortejo y el chichisveo. La progresiva asimilación de las modernas relaciones sociales tendrá consecuencias transformadoras distanciándose hombres y mujeres de los postulados ilustrados como útiles ciudadanos y madres patriotas. La práctica del cortejo

dio pie a los nuevos tipos representativos de la vida moderna con todas sus variantes a lo largo del siglo. La querrela de los sexos que se libró en el seno de la Ilustración naturalizaba la diferencia sexual en la construcción cultural de las identidades de género asimilando los roles patriarcales. Paralelamente, los modernos petimetres, madamitas y currutacos suponían una ruptura y transgresión del orden establecido, que terminarían imponiéndose como estereotipos españoles.

En definitiva, el detallado análisis sobre la visualidad ilustrada que nos presenta Álvaro Molina confirma su especialización tanto en el estudio de las prácticas de representación como de la indumentaria dieciochesca. Su investigación demuestra un magnífico conocimiento de las fuentes visuales de la época y procura, a través del repertorio de estampas manejado, una herramienta muy útil para estudios posteriores sobre diversos aspectos histórico-artísticos de la sociabilidad del siglo XVIII.

Mariángeles Pérez-Martín
Doctoranda en Historia del Arte
Universitat de València

MÍNGUEZ, Víctor; RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada. *Napoleón y el espejo de la Antigüedad. Arqueología de las imágenes del poder.* València: Universitat de València, 2014, 489 págs., ISBN: 978-84-370-9465-6.



Este libro, quinto ejemplar editado por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia en la colección *Quaderns Ars Longa*, ya se ha convertido en un imprescindible para el es-